

REDES SOCIALES:

Una herramienta para la humanidad y para la Catequesis

Este 2020 ha sido un año de retos y oportunidades para la Catequesis del Buen Pastor en el mundo. La contingencia sanitaria nos llevó a reconocer la necesidad de desarrollar nuevas formas de comunicarnos con nuestra comunidad. Nos aventuramos a actualizar nuestra Página Web y a incursionar en redes sociales. Esta decisión fue tomada con algo de incertidumbre, pero la respuesta de la comunidad fue maravillosa. En pocas semanas muchísimas personas de todos los rincones de México y algunos otros países estaban interactuando con nosotros, compartiendo experiencias y mensajes del amor de Jesús presente en cada una de sus familias.

Las redes sociales nos han permitido estar en contacto, servir a los padres de familia como guías en estos momentos de aislamiento social para que puedan seguir viviendo y gozando con sus hijos su relación con Dios. Ha sido nuestro interés apoyar a los catequistas y seguir proporcionando herramientas para su crecimiento y formación espiritual y compartir el gran potencial religioso de los niños. Otra ventaja que hemos encontrado es que cada día más personas de México y del mundo se encuentran por primera vez con esta Catequesis y hacen que nuestra comunidad crezca.

Desde el decreto *INTER MIRIFICA sobre los medios de comunicación social* hecho por el Concilio Vaticano II hasta la actualidad, la Iglesia ha visto a los medios de comunicación como dones que unen fraternalmente a los hombres dentro de una cultura del encuentro y han sido vistos como apoyo a la evangelización.

Las redes sociales se han convertido en una herramienta muy valiosa para continuar trabajando unidos llevando la Buena Nueva a las familias y también para acercarnos al Buen Pastor que “nos llama por nuestro nombre”, siendo muy conscientes y teniendo en la mente y en el corazón las palabras del Papa Francisco en 2014 acerca de ellas:



“También existen aspectos problemáticos: la velocidad con la que se suceden las informaciones supera nuestra capacidad de reflexión y de juicio, y no permite una expresión mesurada y correcta de uno mismo... Estos límites no justifican un rechazo de los medios de comunicación social; más bien nos recuerdan que la comunicación es, en definitiva, una conquista más humana que tecnológica. Entonces, ¿qué es lo que nos ayuda a crecer en humanidad y en comprensión recíproca en el mundo digital? Por ejemplo, tenemos que recuperar un cierto sentido de lentitud y de calma. Esto requiere tiempo y capacidad de guardar silencio para escuchar. Necesitamos ser pacientes si queremos entender a quien es distinto de nosotros (...) Necesitamos resolver las diferencias mediante formas de diálogo que nos permitan crecer en la comprensión y el respeto. La cultura del encuentro requiere que estemos dispuestos no sólo a dar, sino también a recibir de los otros”.

Bibliografía:

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XLVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. 1 de junio de 2014.

